

Mario Góngora parquedad

¿HABRÁ algo más imponente —además de cautivador— que el halo de misterio que rodea al alma humana? ¿Aquello que hace que cada hombre sea único y distinto de los demás? ¿Ese rudimento inaprehensible que escapa a la evidencia? Pero ¿tienen todos los hombres el mismo modo de expresarse, de comunicarse con el resto de los mortales? Ciertamente que no. Y prueba palpable de ello es el encuentro con Mario Góngora, nuestro Premio Nacional de Historia, cuyo lenguaje se hace perceptible sólo a través de la amistad, de sus clases, de sus escritos. Y no de otra manera.

"Un clarividente", decía alguien. "Un hombre cuyas palabras se yerguen como una ventana abierta a la eternidad", acotaba otro. La esencia de la respetabilidad, añadimos nosotros. Un ser de excepción. Alguien que se atreve a dejar su alma en silencio, para recrearse en la intimi-



dad de su conciencia. Un silencio expresivo. Pudor. Reserva consciente. Delicadeza de espíritu.

Nada quiere él contar de sí mismo y

nada contará yo tampoco de lo que sé, porque él me lo ha pedido, y lo ha hecho con modestia. Ante tamaña lección, nos inclinamos.

Habíamos intentado, en esos cortos minutos que estuvimos junto a él, tomar algunos apuntes. Fueron escasos en cantidad, pero cualitativamente abundantes. Él quiso verlos. Corrigió con un lápiz rojo uno que otro término, para obtener una mayor exactitud. Nos hizo leerlos nuevamente. Caviló otro tanto. Por último pidió que le dejásemos el cuaderno, con el fin de re-pensar el asunto. Añadió otros conceptos: Extendió algunas ideas y convinimos en que la cosa quedaría como sigue.

—No quisiera hablar en público de mi intimidad; prefiero, en todo caso, no hacerlo ahora. Lo que sé decir acerca de ello ha quedado siempre reservado para la conversación con mis amigos; aquello que puede tener un interés "objetivo" —como suele decirse— lo he dado en mis clases, en mis investigaciones y, más todavía, en mis artículos en la revista "Dilemas", donde he expresado más libremente mis convicciones e ideales. Un órgano como este último —que,

desgraciadamente, no pudo aparecer con la frecuencia necesaria— es indispensable para mantener en un país como Chile la expresión de ideas y propósitos que superen la especialización, que sean propiamente "culturales".

—Como historiador, ¿cuáles rasgos definiría Ud. como los dominantes en el destino histórico de Chile?

—El rasgo decisivo y más profundo de Chile es el ser un país guerrero: durante la Colonia, es la "frontera de guerra" del Virreinato peruano frente a los araucanos; en el siglo XIX es teatro de guerras victoriosas contra los realistas, los países limítrofes y los araucanos. La primera imagen de Chile está dada en la epopeya y en la crónica, concentrada básicamente esta última, también, en los hechos guerreros. Comparado con el resto de América, ésta es su originalidad; las regiones pacificadas, inclusive la capital, carecen de una gran peculiaridad, si se las compara con México, Perú o el Plata. El pue-

blo chileno, moldeado en aquel sentido, es aventurero, feroz y errabundo, muy extraño al carácter sedentario del agricultor propiamente dicho o del artesano.

Pero, desde el segundo tercio del siglo pasado, estos rasgos básicos quedaron recubiertos por una superestructura estatal civilista, aristocrática y legal, impuesta desde Santiago por Portales, al comienzo bajo el patrocinio de los comandantes del Ejército del Sur, y, más tarde, puramente civil. Así se implantó el régimen político específicamente "decimonónico", con sus matices conservadores o liberales; éste dio de Chile la imagen del "país legal", que desaparecería al abrirse la nación a las oleadas revolucionarias mundiales de este siglo. Pero lo más decisivo me parece ser que la grandeza política, y, sobre todo, la inconfundible fisonomía chilena en América española, se disuelsen al desaparecer el rasgo guerrero, a fines del siglo pasado. Esa originalidad, es cierto, se transfiere en cambio, al

Que Pasa Nº 281. Stgo. 9-IX-1976. P. 20. 676.661

Mario Góngora parquedad [artículo] Rosario Guzmán E.

AUTORÍA

Guzmán Errázuriz, Rosario 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Góngora parquedad [artículo] Rosario Guzmán E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile